

¡Llamamiento a los proletarios del mundo entero!

Oposición de Comunista de Izquierda Internacional

Agosto 1930

(Versión al castellano desde “Appel aux prolétaires du monde!”, en Rodolphe Prager, recopilador, *Les congrès de la IVè Internationale (manifestes, thèses, résolutions). I. Naissance de la IVè Internationale (1930-1940)*, Éditions La Brèche, París, 1978, páginas 40-48; también para las notas. Manifiesto de la Oposición de Izquierda Internacional publicado en el nº 1 de *Bulletin international*. Primer número del boletín internacional en francés publicado, a fines de agosto de 1930, como resultado de los acuerdos de la primera reunión internacional de la Oposición de Izquierda celebrada en París el 6 de abril de 1930. Según Prager este llamamiento se habría redactado, entre julio y agosto, siguiendo plan y notas de Trotsky)

La Oposición Comunista de Izquierda Internacional se dirige no solamente a sus militantes, sino también a todos los comunistas y obreros del mundo entero. La oposición reúne a las mejores fuerzas, al ala marxista de los partidos de la Internacional Comunista.

Ahora se une sólidamente con el lazo indisoluble del internacionalismo proletario para elaborar una firme línea política y realizar una verdadera lucha internacional.

El mundo imperialista vive en todas partes bajo convulsiones sociales muy graves que muestran de la forma más clara la imposibilidad en que se encuentra de resolver las crisis que él mismo engendra constantemente. Existen millones de parados permanentes. En Alemania, Austria, España, Inglaterra, Norteamérica, China, en la India, se desarrollan profundas crisis sociales y políticas. Incluso la misma legendaria prosperidad de Estados Unidos se ha transformado en una crisis que se traduce particularmente en un creciente paro. Esta crisis se ha extendido al mundo entero.

A pesar de todos sus esfuerzos, la burguesía se muestra incapaz de resolver su crisis permanente. Contra la burguesía se levanta la masa obrera que la socialdemocracia le ayuda a sojuzgar. En Austria, la socialdemocracia vende a los obreros a los fascistas y a la reacción. En Alemania, los somete a las descargas de fusilería de Zoergiebel y Muller. En Inglaterra, ejerce simplemente su papel de agente de la burguesía traicionando incluso las promesas moderadas que había lanzado antes de que las elecciones la llevaran al poder; dirige la masacre de los proletarios revolucionarios hindús.

Únicamente el movimiento revolucionario, junto al partido proletario y gracias a las enseñanzas de Marx y Lenin, puede conducir al proletariado a su liberación creando así las bases de la nueva sociedad que liberará a la humanidad entera.

Hoy en día, precisamente, surgen dificultades en el mismo movimiento revolucionario. La principal contradicción que existe hoy en día en el movimiento revolucionario es la creciente divergencia entre las posibilidades revolucionarias, las circunstancias favorables para el llamamiento a las masas a la lucha, y la capacidad y

grado de preparación de los partidos comunistas oficiales. Una profunda crisis asola actualmente a la Internacional Comunista. En todos los países los partidos han perdido considerables cantidades de militantes. Han disminuido su influencia sobre las masas y el desarrollo de las organizaciones de masas. En muchos países han arruinado y desacreditado a los movimientos revolucionarios para numerosos años. Jamás el nivel político y teórico de los partidos comunistas ha sido tan bajo como lo es ahora. La corrupción, la selección artificial de las direcciones, la arbitrariedad, el burocratismo, los espasmódicos saltos de derecha a izquierda y a la inversa, son enfermedades que corroen a las fuerzas vivas del movimiento. En el último período, toda una ala del movimiento oficial se ha separado de él y ocupa actualmente una posición más o menos próxima a la socialdemocracia. Así ocurre con la oposición brandleriana¹ en Alemania, así como también con el Partido Obrero y Campesino² de Luis Sellier en Francia, igual que con el grupo de Lovestone³ en los Estados Unidos. La Oposición de Izquierda, que engloba a los mejores obreros y militantes de la Internacional Comunista, ha sido y sigue siendo expulsada en casi su totalidad. Contra ella se ejerce, especialmente en la URSS, la más brutal de las represiones. La estructura de la internacional ha sufrido profundos cambios. Ha abandonado la política trazada por los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista⁴ y por aquellos que la dirigieron durante ese período. La crisis está en pleno desarrollo y contribuye a hundir en la impotencia al proletariado revolucionario en las nuevas luchas y en el cumplimiento de su misión histórica.

Esta crisis es en gran parte un reflejo y consecuencia directa de la crisis que se desarrolla en el partido comunista ruso y la Unión Soviética entera. Las raíces de esta crisis se hunden en las circunstancias generales que tienen que ver principalmente con la quiebra de la revolución del proletariado occidental en los años inmediatamente posteriores a la guerra imperialista; el proletariado occidental no pudo ofrecerle al proletariado ruso la ayuda necesaria para llevar a su culminación la revolución que había comenzado victoriosamente. La URSS no puede liquidar, por sí sola, a la sociedad dividida en clases ni construir el socialismo. No puede defender las bases de una sociedad socialista contra el entorno del mundo capitalista hasta que ese proletariado de los países capitalistas avanzados acuda en su ayuda.

Todo ello necesita una política de clase justa que mantenga la supremacía de los elementos socialistas sobre los capitalistas, que mantenga también la supremacía de la ciudad industrializada sobre la aldea, que aumente sistemáticamente el nivel de vida de los obreros y de los campesinos pobres, y base su política general sobre las perspectivas de la revolución internacional. Tal fue la política durante el primer período de la revolución de octubre. Pero tras la muerte de Lenin, tras las pesadas derrotas sufridas en Alemania, Bulgaria y Estonia, la Unión Soviética entró en un período de reacción social y política, tanto en el partido como en el conjunto del país mismo.

En esa época fue cuando cristalizó la teoría del socialismo en un solo país abandonando el curso de la revolución internacional. En lugar de dominar a los elementos capitalistas del país, se les reforzó: en lugar de ayudar al campesino pobre se dejó que el kulak se reforzase; en lugar de privilegiar a los obreros de fábrica se

¹ Oposición de Derecha (KPOI del PC alemán, aliada con la derecha bujarinista.

² Formado a fines de 1929 por concejales [electos en las municipalidades] expulsados del PC, devino el PUP que se unió a la SFIO.

³ Grupo expulsado del PC norteamericano a causa de su apoyo a la Oposición de Derecha soviética (Bujarin).

⁴ [Ver en estas mismas [Edicions Internacionals Sedov *Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista. Tesis, manifiestos, resoluciones.*](#) EIS]

concedieron plenos poderes a la burocracia de las direcciones de fábrica y de los sindicatos; en lugar de extender la democracia obrera en el partido, se ahogó al partido bajo un aparato burocrático sin precedentes. Para realizar esta política reaccionaria, de “socialismo nacional”, se emprendió una monstruosa campaña de falsificaciones, supresiones, alteraciones, intimidaciones y movilización de todos los elementos reaccionarios del país contra los leninistas. Se expulsó del partido, condenó al exilio, deportó y encarceló, a la oposición (bolchevique-leninista) por haber luchado contra el crecimiento de la nueva burguesía.

Esta política tuvo como contrapartida en la Internacional Comunista la política zigzagueante del oportunismo hacia el aventurerismo, política dirigida por el partido ruso representante de un poder estatal. Así, Stalin y Bujarin maniataron a los obreros y campesinos chinos al poder de Chiang Kai-shek, así impidieron a los comunistas ingleses luchar contra los traidores a la huelga general; así, reaccionando burocráticamente a los golpes de la oposición y a la presión de la clase obrera, el aparato centrista sin política propia arrastró a los partidos a aventuras como el putsch de Cantón, el 1 de agosto de 1929, y toda su filosofía del “tercer período”.

La política aventurerista de la Internacional Comunista encontró, naturalmente, su correspondencia en el aventurerismo económico de la fracción Stalin en la URSS. Tras haber apoyado a los kulaks durante años, los centristas quisieron liquidarlos de repente en algunos años en tanto que clase. Pusieron en pie un programa de industrialización y colectivización de la agricultura concebido y ejecutado burocráticamente. Pero todo intento de realizar un programa de dictadura proletaria y liquidación de la clase capitalista sobre la base de la teoría del socialismo en un solo país está condenado al fracaso. Por ello, el curso reciente del aparato estalinista ha obligado a la Oposición de Izquierda Internacional a gritarle a la clase obrera del mundo entero: ¡la revolución rusa está en peligro, hay que intensificar todos los esfuerzos para enderezar su curso! La presión burocrática arbitraria sobre la colectivización del campo, de la agricultura, ha acentuado las contradicciones entre la ciudad y la aldea, entre la industria y la agricultura. La ciudad, el proletariado, está a punto de perder la dirección de la aldea. La vanguardia está cada vez más desorganizada; en el partido mismo, la desagregación prosigue en dos sentidos: por una parte, la brecha entre el aparato y la base se ha convertido en un abismo y, por otra parte, la fuerte y clara distinción del partido como vanguardia de la clase está a punto de perderse en una tendencia a disolver al partido en la clase. Su nivel teórico ha bajado; su cohesión se ha visto rota por la semana de trabajo ininterrumpido que no prevé período alguno de reposo colectivo. Los peligros de la inflación se tornan cada día que pasa más serios. Incluso el aparato se ha visto obligado a retroceder ante los últimos resultados de su curso aventurero. Pero todas las experiencias pasadas muestran que esta retirada no le impedirá caer en el extremo opuesto: la pasividad ante las clases hostiles al proletariado, el sometimiento del partido a la vía liquidadora de la derecha. Ahora comienza a desarrollarse ampliamente un giro de la política seguida. Tras un período de sobreexcitación aventurerista, los partidos, debilitados y desmoralizados, vuelven a caer en la apatía y rutina oportunistas que se ocultan bajo algunas frases burocráticamente oportunistas. En la URSS, el XVI Congreso del Partido Bolchevique acaba de matonear a la derecha al mismo tiempo que retrocede desordenadamente en el dominio económico; en Alemania, en Francia, a la frase estridente, al llamamiento a las barricadas en todo momento de la actividad sindical y política, le ha sucedido la recuperación de las prácticas oportunistas: la pasividad, hipocresía y mentira de cara al proletariado.

Hay que saber transformar esta retirada en una victoria de la línea de la oposición y llamar a los obreros a imponerle a su partido una táctica seria.

La Oposición de Izquierda Internacional les dice abiertamente a los obreros conscientes del mundo entero que la Unión Soviética, la dictadura del proletariado, la Internacional Comunista (vanguardia de la clase obrera), están en peligro, que el régimen dominante en Rusia y en la Internacional Comunista se ven arrastrados a la catástrofe. En todas partes, los militantes comunistas, los combatientes revolucionarios, deben unirse a la Oposición de Izquierda y alzar la bandera del bolchevismo.

Tal es en estos momentos la gran tarea, la tarea histórica de todos los revolucionarios, allí donde estén. Los grupos de oposición comunista de Europa y América se han reunido con la oposición (bolchevique-leninista) del partido comunista ruso a fin de centralizar, aclarar y organizar la lucha, para realizar esa tarea histórica. Se le acusará de querer una “cuarta internacional”. Esta acusación sin pruebas ni motivo alguno no nos detendrá. No son esos burócratas acusadores quienes fundaron y construyeron la Internacional Comunista de Lenin. No son ellos los que han heredado las enseñanzas de Lenin, ni de Marx, ni las lecciones de la lucha revolucionaria. La heredera moral y política de la Internacional Comunista de Lenin es la Oposición de Izquierda Internacional que reivindica orgullosamente su posesión. Nadie se la podrá arrebatarse.

La Oposición de Izquierda Internacional ha nacido del desarrollo de la Internacional Comunista a la que está indisolublemente ligada por todo su pasado. El debilitamiento de la Internacional Comunista no podía dejar de entrañar el desarrollo de la oposición. Las derrotas sufridas y el reforzamiento de la socialdemocracia han afectado sobre todo al ala izquierda del comunismo.

El aparato central, que se ha reforzado con el debilitamiento del movimiento revolucionario, ha utilizado todas las ventajas de la situación. Teniendo a su disposición una poderosa prensa, el telégrafo, la radio, etc., ha deformado sistemáticamente durante numerosos años las posiciones de la oposición haciéndola responsable de sus propios errores pasados. Siembra la confusión en las filas del comunismo, y a costa de ello alcanza sus objetivos, es decir el debilitamiento del ala leninista de la Internacional Comunista.

La Oposición de Izquierda Internacional no debe olvidar sus orígenes. Nació en la URSS. Al principio, estaba limitada por las condiciones excepcionales de la dictadura proletaria y, a consecuencia de ello, por el régimen de estrangulamiento burocrático del partido. Las posiciones de la oposición rusa se extendieron fragmentariamente, haciendo así extremadamente difícil la creación de una base ideológica común. Así, mientras que la oposición rusa proseguía su política de enderezamiento del partido sin enfrentamientos ni convulsiones peligrosas para la dictadura, la izquierda comunista de los países capitalista se veía necesariamente obligada a mantenerse extremadamente reservada. Pero la burocracia centrista encontró el medio para aplastar a la oposición con métodos organizativos, siempre al precio del estrangulamiento del partido. La completa ausencia de democracia en la Internacional Comunista retrasó mucho tiempo del desarrollo y educación de los cuadros de la oposición. El trabajo teórico de la oposición, sus análisis, sus apreciaciones, sus perspectivas y consignas no superaban círculos bastante restringidos. La ausencia de numerosos cuadros, capaces de trabajar activamente en todas las ramas del movimiento obrero por nuestras ideas, facilitó en gran medida la lucha del centrismo contra la oposición.

Sin bastantes cuadros, sin contactos internacionales estrechos, la Oposición de Izquierda Internacional se transformó en un primer período en cierto número de grupos

nacionales dispersos, cuya principal actividad era la propaganda. Cada uno tenía que buscar su vía por sus propios medios. En este hecho radica hoy en día el peligro de los desacuerdos, de la falta de resolución y de la limitación nacional. Hay que añadir además que en cada uno de sus giros, el centrismo expulsó de la Internacional Comunista a elementos muy diversos y a menudo de carácter opuesto. Todos se reivindicaban de la oposición, pero muchos de ellos la comprometieron sistemáticamente con manifestaciones de oportunismo, de anarcosindicalismo y de diletantismo pequeñoburgués. Es suficiente con nombrar a la fracción Urbahns⁵ que ha causado en Alemania el mayor daño a la izquierda comunista empeñándose en encarnar las ideas caricaturescas que Stalin predicaba sobre la oposición. Francia ha sido suficientemente rica en deformaciones de las posiciones de la Oposición de Izquierda. Por otra parte, este fenómeno está presente en diversos grados en la mayoría de países.

Así, las mismas condiciones que han hecho surgir la necesidad de los progresos ulteriores de la Oposición de Izquierda han llevado a cierto debilitamiento de esta en su primera etapa.

Sin embargo, en el período reciente ya hay que anotar éxitos completamente reales y el inicio de un nuevo desarrollo en el sentido de la cohesión internacional. En gran parte se deben a un buen trabajo de delimitación ideológica, a un saneamiento de los espíritus y cuadros. En determinados casos, ese trabajo se ha realizado con dificultad y pareció que debilitaba a la oposición. Pero en realidad ha preparado la base seria para nuevos progresos un próximo futuro.

En Francia, la aparición de *La Vérité* (en agosto de 1929) y la transformación de *La Lutte de Classes* en revista mensual teórica combatiente por la Liga Comunista (oposición), que es la fracción de izquierda del partido, han marcado un jalón importante en el desarrollo de la oposición de izquierda francesa. En Alemania, el pasado año estuvo inmerso en una lucha interna que acabó en una inevitable escisión en la Leninbund. Así se ha hecho posible la fusión de los mejores elementos de la Leninbund con la Oposición de Wedding⁶ y del Palatinado en Oposición Unificada del Partido Comunista Alemán. De esta forma, la oposición de izquierda alemana se ha asegurado finalmente un amplio progreso en la vía de la acción política. La aparición de su diario bimensual *Der Kommunist* y su ardiente lucha junto a los obreros del partido la han adentrado en esta vía.

En Estados Unidos y Canadá, la oposición se levantó tras el VI Congreso Mundial⁷ y logró transformar su órgano central en un semanario combativo apoyado por la Liga Comunista de Norteamérica, que combate por la regeneración del partido.

En los últimos meses, la Oposición de Izquierda de España ha hecho grandes progresos. Ahora debe llevar adelante el combate en el seno de las masas obreras y campesinas bajo el fuego de la acción. En Checoslovaquia, un grupo se prepara para publicar su propio periódico.

⁵ La Leninbund era en 1928 el reflejo de la Oposición Unificada en la URSS. Zinovievistas y trotskystas la abandonaron enseguida. Los desacuerdos con los trotskystas versaban sobre el izquierdismo de Urbahns, sobre la definición de la URSS como capitalismo de Estado y sobre la creación de un nuevo partido.

⁶ Barriada obrera de Berlín.

⁷ Durante el VI Congreso de la IC (julio de 1928), James P. Cannon, delegado norteamericano y Mauricio Spector, delegado canadiense, recibieron, en tanto que miembros de la comisión del programa, una parte de la crítica de Trotsky al programa de la IC que había sido escrito por Bujarin. “Olvidaron” devolver el texto de Trotsky que así llegó a Estados Unidos y se convirtió en una pieza maestra en la lucha contra el estalinismo. [Ver en esta misma serie de [Edicions Internacionals Sedov La Internacional Comunista después de Lenin](#). EIS]

Sin embargo, en Austria y Bélgica, dos países en los que la Internacional Comunista acumula los errores, las derrotas y la impotencia, y donde la socialdemocracia es particularmente fuerte, la oposición no ha realizado en el último período grandes progresos. En Bélgica incluso se da cierto retroceso⁸. Sólo una profunda discusión y una implacable crítica de los errores cometidos harán progresar de nuevo a la oposición.

En el partido comunista italiano se ha alzado una nueva capa ardorosa de opositores⁹, convencidos de la necesidad de refundar el partido sobre la base de la plataforma de la Oposición de Izquierda Internacional.

En todos los países donde está anclado el comunismo, donde gana a los mejores elementos revolucionarios y donde el centrismo lo hace degenerar, en todos ellos se alza la Oposición de Izquierda. En América del Sur, existen dos grupos que publican sus propios periódicos; también en China, bajo las más duras condiciones, nuestros camaradas han entablado la lucha por una política justa en la revolución proletaria. En Indochina, por fin, se alzan cuadros que formarán con la oposición la levadura de la revolución proletaria.

La Oposición Comunista de Izquierda, sea cual sea su fuerza en tal o tal otro país, sólo puede desarrollarse en contacto directo con la marcha real del movimiento obrero y, ante todo, con la lucha revolucionaria de la vanguardia proletaria, con el partido comunista. Gracias a la tradición de la revolución de octubre, el comunismo oficial, sin tener en cuenta su debilitamiento, reúne todavía en numerosos países a la parte más activa de la clase obrera. Por ello, la oposición rechaza la consigna de un segundo partido y de una cuarta internacional. Se considera como una fracción cuyo objetivo es el enderezamiento de la Internacional Comunista, sobre la base verdadera de Marx y Lenin. Por la misma razón, no se separa jamás de la actividad de la vanguardia proletaria.

La Oposición de Izquierda Internacional toma posición en cada cuestión. Critica sin piedad los errores y la política de la dirección oficial en las manifestaciones, huelgas, etc. Al mismo tiempo, participa en los combates de la vanguardia proletaria y gana su confianza sin hacer concesiones de ningún tipo a los líderes oficiales. Durante las elecciones a los parlamentos, municipalidades, etc., la oposición llama a los obreros a votar a favor de los candidatos del partido comunista, desarrollando libremente, sin embargo, sus críticas y tratando de obligar a los candidatos a asumir compromisos políticos formales.

La política general de la izquierda marxista se ve facilitada por la formación de un ala derecha declarada, expulsada por los centristas. La oposición de derecha tiene esencialmente un carácter nacional. Rehúsa tomar posición en la cuestión del carácter de la revolución rusa. Su internacionalismo se limita al intercambio de visitas amistosas entre cada "grupo nacional". Está guiada por el viejo principio socialdemócrata: "vivir y dejar vivir". El tipo acabado lo ofrece el Partido Obrero y Campesino formado en Francia hace algunos meses tras la expulsión de algunos líderes municipales, partido que se encamina ya abiertamente hacia la socialdemocracia.

La izquierda comunista construye su política sobre la base de un análisis de los acontecimientos mundiales como un todo. Deduce de ello la necesidad de estudiar cada situación nacional en toda su precisión concreta. Si en nuestra apreciación general de la

⁸ En 1930 se produjo una escisión en la oposición belga con Van Overstraeten y Hennaut, antiguos secretarios del PC, sobre el análisis de la URSS y el nuevo partido.

⁹ Tres miembros del BP del PC italiano, Tresso, Leonetti y Ravazzoli, fueron expulsados por Togliatti en febrero de 1930 y en abril se unieron a la Oposición de Izquierda Internacional formando la Nueva Oposición Italiana (NOI).

situación procedemos de lo general a lo particular, en nuestra acción de luchas cotidianas procedemos de lo particular hacia lo general. Las particularidades de cada situación se nos aparecen tanto más precisa y concretamente cuanto mejor conocemos el todo. Por ello, la unificación internacional de la izquierda comunista es la premisa de una política revolucionaria justa en cada país, es decir para la utilización revolucionaria de cada particularidad nacional.

La oposición comunista de izquierda, cuya primera reunión internacional se ha celebrado en el mes de abril de 1930, llama a unificarse bajo su bandera a todos los obreros comunistas, a todos los militantes revolucionarios. La crisis profunda que atraviesa hoy en día el movimiento comunista, las tareas ante las que está actualmente emplazado, y que debe resolver en el más breve plazo de tiempo, exigen el refuerzo de los lazos que unen a la Oposición de Izquierda Internacional.

Con su acción cotidiana, a través de sus periódicos, junto a la vanguardia revolucionaria, es preciso que la oposición arrastre a los obreros comunistas a entrar en sus filas y a luchar en ellas con energía.

Nada contribuirá a ello con más fuerza que el lazo profundo que une y continuará uniendo cada vez más estrechamente a la Oposición de Izquierda Internacional en la lucha revolucionaria.

¡Viva la dictadura proletaria en Rusia!
¡Viva la Internacional Comunista de Lenin!
¡Viva la revolución mundial!

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es